

PARA EL 10. DÍA DE LA ACADEMIA QUE SERA A 4. de
 LO DEZIEMBRE REPARTE EL S^{ra} Presidente Los sujetos siguientes.

- Silencio. _____ Un Soneto a La Fortaleza.
 Studio _____ Lea un discurso disputando qual es mas fuerte
 el rey el vino La muger o La Verdad.
 Miedo _____ Vnos quartetos a una S^{ra} q. Saca sobre el roquete
 un canomiquillo vestido de verano.
 Sombra _____ Un Soneto acomodando stupensam. a los versos
 de Virgilio donde dize forte siti flamab ellu
 Sotiego _____ una Cancion de quatro stanzas al desden a imi-
 tacion de aquella de Garalazo q. comienza
 quan bienaventurado ellu.
 Sueño. _____ un Romance en nombre de una S^{ra} q. imbia con
 el asu galan una medalla con un camaleon
 de comersaldab.
 Temeridad _____ 13. quartetos alob primoros chapines que se
 puso una dama niña.
 Temeroso _____ 5. Redondillas de a diez imbiando con ellas a tu
 S^{ra} con dedal de oro.
 Debaudo _____ haga una empresa y mote para una Cimera de cuer-
 to q. sean mantenedores de una justa desfuere
 cada por parlero.

Y acudiendo todos a la hora que ordenan Las instituciones
 studio Leyo lo que se sigue.

Discurso sobre qual es mas fuerte el rey el vino La muger
 o La Verdad

Quien fuera (muy III^{es} S^{res}) en esta
 Ocaion con Christosmo para que con su dulce y divina eloquencia pudiese
 Satisfazer a la question q. se me encomendo y al buen gusto y levantado entendim^{to}

De cada qual de v. m. pero ya q. no merezca tener aquella en boca de oco con-
 tentarme alomenos con la q. tan ricamente se celebró en la Academia para
 da porq. al fin ayudado y enriquecido della osara con mas figuridad entrar
 en este profundo y dudoso piélago de la duda q. se me propuso pero como es me-
 tal que no se suele prestar tan facilmente a todos hauré yo y haurán v. m.
 de contentarse con el q. dios mi dios q. si es de hierro no será poco solo q. con el
 acierte en la declaracion desta pregunta. Dize pues qual sea la cosa en
 esta vida mas fuerte y poderosa destas 4. el vino, el rey, o la muger o la
 verdad. y aunque al parecer me desobligaua no desir yo mas a cerca desto de
 lo q. eborine el gran propheta y doctissimo eboritaz y restaurador de la ley
 antigua Eborab quando en su lib. 3. y Cap. 3. y 4. La propone y declara
 sabriamente pero no dexare por satisfazer a mi obligacion de desir algo mas de
 lo q. en otros graues autores he Leydo a cerca desta materia aunq. a la verdad
 mas Lus me dara el dicho propheta q. otro ninguno tanto por la sciencia q.
 muestra como por ser su nombre tal q. Eborab en lengua hebrea suena en la
 nuestra el q. ayuday da lamano a otro. Eborine pues q. el poderoso rey
 de los persas Darío hizo con sumptuoso y real banqueté a todos los de
 su casa y corte y a los presidentes gouernadores Satrapas y regidores de
 todas sus tierras y provincias q. eran 127. y q. despues de auer todos
 conado regalada y abundantissimamente se retiró el rey en su aposento y
 se acostó a dormir y q. entretanto los de la camara q. eran tres mancebos
 q. guardauan su real persona diuieron entre ellos q. propusieron alguna duda
 o question y q. cada qual defendiessen su opinion con firmes razones porq.
 quien mejor y mas sabriamente la declarasse fuesse mas privado querido
 y galardonado del rey con ricos dones y preseas y q. seria la segunda perso-
 na despues de la suya en auento y dignidad huieron lo así para q. quando
 el rey despertasse le diese cada qual supapel donde el vino temia eborito q.
 la cosa mas fuerte del mundo era el vino. y el otro q. mas fuerte era el
 rey. el 3. dixo mas fuertes son las mugeres pero a todas las cosas crea-
 das sobrepaja y vence la verdad recordado el rey presentole cada qual
 su eborito y Leydo todos manda llamar a los sabios varones y de su gouier-
 no y casa y a los q. regian por el en sus provincias de la persia y de la media
 y juntos leyeron lo sus dichos publicamente y mandaron q. el q. defendia por
 el vino de mas poder q. fuerza lo pronosate con razones. El qual dixo clara-
 mente ser el vino el mas fuerte pues a todos los hombres q. le beuen saca de

/Fol. 53v/

PARA EL DÍA 10 DE LA ACADEMIA QUE SERÁ A 4 DE DEZIEMBRE.
REPARTE EL S[EÑ]OR PRESIDENTE LOS SUJETOS SIGUIENTES:

- Silencio**..... Un soneto a la fortaleza.
- Studio** Lea un discurso disputando qual es más fuerte, el rey, el vino, la muger o la verdad.
- Miedo** Unos quartetos a una s[eño]ra que sacó sobre el rodete un canoniguillo vestido de verano.
- Sombra**..... Un soneto acomodando su pensam[ien]to a los versos de Virgilio donde dize: *Ferte siti flamas* etc.
- Sosiego** Una canción de quatro stanças al desdén, a imitación de aquella de Garcilaso que comienza: «Quán bienaventurado... etc.».
- Sueño**..... Un romance en nombre de una s[eño]ra que imbia con él a su galán una medalla con un camaleón de esmeraldas.
- Temeridad** 13 quartetos a los primeros chapines que se puso una dama niña.
- Temeroso** 5 redondillas de a diez, imbiando con ellas a su s[eño]ra un dedal de oro.
- Descuydo** Haga una empresa y mote para una cimera de cierto galán mantenedor de una justa, desfavorecido por parlero.

Y acudiendo todos a la hora que ordenan las instituciones, **Studio** leyó lo que se sigue:

Discurso sobre qual es más fuerte, el rey, el vino, la muger o la verdad

Quién fuera, muy ill[ustr]es s[ñ]ores, en esta ocasión un Chrisóstomo para que con su dulce y divina eloquencia pudiera satisfacer a la cuestión que se me encomendó y al buen gusto y levantado entendim[ien]to /Fol. 54r/ de cada qual de vs. ms. Pero ya que no merezca tener aquella su boca de oro, contentárame a lo menos con la que tan ricamente le celebró en la Academia pasada, porque al fin, ayudado y enriquecido d'ella osara con más siguridad entrar en este profundo y dudoso piélago de la duda que se me propuso; pero como es metal que no se suele prestar tan fácilmente a todos, havré yo y havrán vs. ms. de contentarse con el que Dios me dio, que si es de [hierro]^A no será poco solo que con él acierte en la declaración d'esta pregunta.

Dize pues ¿quál sea la cosa en esta vida más fuerte y poderosa d'estas 4: el vino, o el rey, o la muger o la verdad? Y aunque al parecer me desobligava no dezir yo más acerca d'esto de lo que escribe el gran propheta y doctíssimo escritor y restaurador de la ley antigua, Esdras,¹ quando en su lib[ro] 3^B y cap[ítulo] 3.0 y 4.0 la propone y declara sabiamente, pero no dexaré por satisfacer a mi obligación de dezir algo más de lo que en otros graves authores he leýdo acerca d'esta materia, aunque a la verdad, más luz me dará el dicho propheta que otro ninguno, tanto por la sciencia que muestra como por ser su nombre tal que Esdras en lengua hebrea, [que] suena en la nuestra el que ayuda y da la mano a otro.

Escribe, pues, que el poderoso rey de los persas, Darío, hizo un sumptuoso y real banquete a todos los de su casa y corte y a los presidentes, gobernadores sátrapas y regidores de todas sus tierras y provincias, que eran 127, y que después de aver todos çenado regalada y abundantíssimamente, se retiró el rey en su aposento y se acostó a dormir; y que entre tanto los de la cámara, que eran tres mancebos que guardavan su real persona, dixeron entre ellos que propusiesen alguna duda o cuestión y que cada qual defendiese su opinión con firmes razones, porque quien mejor y más sabiamente la declarasse fuesse más privado, querido y galardonado del rey con ricos dones y preseas, y que

A.— *hierro*: En el texto *hierro*.

1.— El libro III de Esdras es uno de los apócrifos de la Sagrada Escritura contenidos en la *Vulgata*, cap. 3, 1-24 y 4, 1-46. La misma historia será referida por Gracián en *Criticón*, XII: «Fué Salomón el más sabio de los hombres y fué el hombre a quien más engañaron las mujeres; y con haber sido el que más las amó, fué el que más mal dixo dellas: argumento de cuán grave mal es del hombre la muger mala y su mayor enemigo. Más fuerte es que el vino, más poderosa que el rey, y que compete con la verdad, siendo toda mentira.

B.— En el texto 2, corregido.

sería la segunda persona después de la suya en asiento y dignidad. Hiziéronlo assí para que quando el Rey despertasse le diesse cada qual su papel, donde el uno tenía escrito que la cosa más fuerte del mundo era el vino, y el otro que más fuerte era el Rey; el 3.º dixo: «más fuertes son las mugeres, pero a todas las cosas criadas sobrepuja y vence la verdad». Recordado el Rey, presentóle cada qual su escrito y, leýdos todos, manda llamar a los sabios varones y de su govieno y casa y a los que regían por él en sus provincias de la Persia y de la Media, y juntos leyéronse sus dichos públicamente, y mandaron que el que defendía ser el vino de más poder que fuerça lo provase con raçones. El qual dixo claramente ser el vino el más fuerte, pues a todos los hombres que le beven saca de /Fol. 54v/ su juizio y los derriba sin perdonar al rey ni al vasallo, al pobre ni al rico, y causa que se olviden de sus haziendas, casa y familia, y de que no respeten al rey ni a sus oficiales ni a los amigos ni hermanos ni a deudos, antes bien, acuden luego a las armas y matan quantos pueden sin que después de bueltos en sí se acuerden de lo que hizieron. Acabando este de dezir su razón, salió el otro diziendo ser cosa llana de que el poder de un rey era el mayor de los poderes del mundo, pues él es quien manda absolutamente en mar y en tierra quanto quiere a su libre alvedrío, y le obedecen todos, ora sea en paz o en guerra, ora en matar a aquél y a este con sola su palabra, al fin de rey como dizen, y en gozar de los despojos que su gente alcança en las victorias, en pagalles sus vasallos el tributo, en ver que si quieren perdonar a uno es perdonado y si que le castiguen es castigado; y si manda que se edifique y derribe, o se siembre o se plante o se destierre, en el mesmo punto se edifica, derriba, siembra, planta o destierra, y que todas las gentes le obedecen, sirven y temen; y él come y bebe y duerme a buen sueño, y en ser guardado y reverenciado de los suyos, y en no pasar un punto de su voluntad y mandamiento. Ya que este puso fin a sus razones, levantóse el postrero y dixo: «no me parece, señores, sea tan fuerte cosa de mucho el vino ni el rey, pues ay quien manda y vence a su mesmo rey, que son las mugeres, porque d'ellas naçe el rey y los pueblos que mandan en mar y en tierra, y a las aves, animales y a las demás criaturas; y ellas son las que criaron a ellos, que después plantaron viñas, de donde nace el vino; y ellas hazen las vestiduras para los hombres, y ellos las aman y honrran y no pueden apartarse d'ellas, y las precian más que a qualquier thesoro, pues vemos que el hijo dexa y olvida a su padre y a su tierra y bive con su muger;² y assí veys claramente que ellas os mandan a vosotros, y si robáys, o matáys, o nevegáys, o tratáys de noche y de día, todo lo que tomáys o ganáys es para trahello a vuestras mugeres, y muchos an perdido el seso por

2.— Recuerdo del Génesis, 2, 24. Luego en Mateo, 19, 5.

ellas, an sido esclavos por ellas, an venido a ser muertos por ellas, y aún an pecado gravemente por causa d'ellas. Porque, aunque el rey sea muy poderoso, yo vi estotro día que una concubina suya estava sentada^C a su mano diestra y que ella le quitava la corona real de su cabeça y la ponía en la suya, y él estava boquiabierto mirándola, colgado de su voluntad; y si a dicha se enojava con él, procurava de alagarla para bolvella en su gracia. No veys, pues, de aquí corno parece que las mugeres son /Fol. 55r/ más fuertes y poderosas qu'el vino ni el rey por más poderosos que sean». Pues avéys de entender, s[eño]res, dixo, «que la verdad es la que tiene más fuerça que las mugeres ni el vino ni el rey ni otra qualquier cosa por fuerte que sea, porque todo el mundo pide la verdad y la llama a altas bozes. El cielo la bendize y en ella no ay cosa mala. El vino es malo, el rey suele ser injusto, las mugeres malísimas, todos los hombres iniquos y sus obras malas, y en éstos no se halla la verdad, antes morirán en su maldad y la verdad durará eternamente; y para con ella no ay exepción de personas, sino que es justíssima para los injustos y buena para los malos, y todos la bendizen y alaban, y assí su fortaleza, reyno, magestad y poderío bivirá por siempre jamás sin fin».

Acabado que hubo este moço, llamado Zorobabel, estas razones, hizo fin a ellas diziendo: «Bendito sea el Dios de la verdad»; y todos los pueblos que allí estavan aclamaron a altas bozes diziendo que la verdad era la mayor y la que prevalecía a todas las cosas; y assí a este hizo el Rey las mercedes, que como a vencedor de los otros avía prometido.

Y porque sigamos el orden d'estos tres macebos curiosos, començaré a tratar del vino, para amplificar un poco esta materia con más razones que las que dixo el primero, aunque fueron muy substanciales y eficaces. El inventor del vino, según se lee en las *Sagradas Letras*³ fue Noé, y según opinión de los gentiles fue Bacho, dicho también: Liber, Dionisio, Liaeo, Lenaeo, Osiris, Bromio y Dimetor.⁴

C.— *sentada*: En el texto *asentada*, corregido.

3.— Según el relato del Génesis, 9, 20-27, cuando Noé, desconociendo los efectos del vino, se embriagó y fue auxiliado por Sem y Jafet. San Isidoro inicia del mismo modo su capítulo «De vitibus» en *Etymologiarum*, XVII, 5, 1: «Vitis plantationem primus Noe instituit rudi adhuc sæculo».

4.— Se trata de diferentes advocaciones del mismo Dios: Dioniso o Baco. Liber era una antigua divinidad latina asimilada al dios griego; Lyaeo es la advocación que usa frecuentemente Virgilio (aunque para Ovidio y Horacio signifique también simplemente el vino); Lenaeo es otro sobrenombre de Baco usado por Virgilio; Bromio, usado por Plauto, hace referencia a Brome, la ninfa que cuidó de Baco cuando era niño. Solo quedaría por explicar Dimetor, que no hemos logrado localizar como sobrenombre de Baco; quizá se trate de una confusión con Démeter (la Ceres latina), diosa de los campos cuyo culto iba estrechamente vinculado al de Baco: la tríada latina estaba formada precisamente por Liber, Ceres y Libera (Dioniso, Démeter y Core). *Vid.* Ovidio, *Metamorphoseis*, IV, vv. 11-19.

El nombre del vino en griego es *inos*, porque según Platón⁵ inche la cabeça de vanas y furiosas imaginaciones; y en latín se dize *vinum*, de *vi*⁶ que quiere dezir fuerça, por la mucha que haze al entendimiento. Y assí dixo Ovidio:⁷ *Et Venus in vinis ignis in igne fuit*. Y Propertio:⁸ *vino forma perit vino corrumpitur ætas*. Y también Vergilio:⁹ *Compedibus venerem vinclis constringe Lyeum [/] ne te muneribus perdat uterque suis*. El primero que mostró aguar el vino fue Staphilo, hijo de Sileno, según Plinio¹⁰ y según Selio Rodigino,¹¹ Melampo. Y assí es bien que los que le beven sea moderadamente y aguado, porque de otra manera causa mil daños en el cuerpo humano, como lo dixo Ovidio¹² en este disticho:

*Balnea, vina, venus, corrumpunt corpora nostra
sed vitam faciunt, balnea vina venus.*

Y a este propósito se lee un epigramma de Meleagro¹³ que dize:

*Bachus ut e, flammis puer exiliisset in undis
tinxerunt nimphae sordidum aduc cinere
Hinc iunctus nimphis est Bachus gratus at ignem
ardentem capies hunc nisi miscueris.*

5.— La concepción etimologista de Platón se encuentra perfectamente explicitada en *Cratilo*, donde aparece esta definición vinculándola a la etimología de Dionisos (406), pero sin referirse en términos condenatorios a sus efectos, que en Platón se reducirían a convertirse en οἴνους (que hace creer que uno tiene razón). La causa de la condena aquí atribuida quizá derive de un cruce con la condena que Platón hace en el *Filebo* de los efectos del falso placer (63).

6.— Cf. *Etymologiarum*, XVII, 5, 2: «Vitis dicta quod vim habeat citius radicandi».

7.— Ovidio: *Ars Amatoria*, 1, v. 244.

8.— Propertio: *Elegiarum*, 2, XXXIII, v. 33.

9.— No hemos podido localizar estos versos en *A Vergil Concordance* (compilada por Henrietta H. Warwick). Universidad de Minnessotta, 1975.

10.— Afirmación incorrecta. Plinio lo que afirma (*Naturalis Historia*, lib. 14, cap. V) es que el vino más antiguamente cantado, el Maroneo, era necesario según Homero —*Odisea*, canto IX, v. 208— mezclarlo con agua. No hemos podido localizar la cita de Celio Rodigino.

11.— Se refiere al adivino, y sobre todo médico, Melampo, personaje mitológico, hijo de Amitaón y de Idómene.

12.— Tampoco se han podido localizar estos versos en Ovidio pese a haber consultado *A Concordance of Ovid* (compilada por Roy J. Deferrari *et alteri*) Hildesheim, G. Olms, 1968. Quizá se relacionen vagamente con el v. 39 de *Fasti*, 1: Non Venus et vinum sublimia pectora fregit.

13.— Poeta griego de los siglos -II/-I. Compuso poemas filosóficos y eróticos. Sus Epigramas aparecen en una antología de poetas griegos, compuesta por él mismo y llamada *La corona o El ramillete*. No hemos localizado ni la traducción ni, exactamente, el epigrama aquí citado en *The Greek Anthology*, ed. de W. R. Paton, Harvard, London, 1953, aunque algunos de ellos (como el 331 del libro 9, y el 119 del libro 12) guardan afinidad temática.

/Fol. 55v/ Las dolencias que engendra en nuestros cuerpos son gravísimas, como es perlesía, gota coral, apoplexía, pasmo, calenturas ardientes, fluxos de sangre, locuras, frenecías, vaguidos y dolores de cabeça, y otros muchos. Y por estos efectos dize Aristóteles en *Los Problemas*¹⁴ que el vino es de la naturaleza del humor melancólico que causa mil enfermedades, y por prevenirlas aconsejan muy cuerdamente Hip[ócrat]es, Platón, Arist[ótel]es y Gal[en]o¹⁵ que no se dé el vino a los niños, porque dizen que es añadir fuego al fuego. Y por eso dize bien el sagrado dotor y pilar de la Yglesia, S. Hierónymo,¹⁶ en estas palabras: *vinum numque redoleas ne forte illud philosophi audias hoc non est osculum porrigere sed vinum propinare*, porque los antiguos saludaban con besar en el carrillo; pues qué mayor mal que la borrachez que causa el vino, de la qual dixo el divino Augustino¹⁷ estas palabras, escribiendo a unas sagradas vírgines: *Ebrietas est flagitiorum omnium mater, culparum materia, radix criminum, origo vitiorum, turbatio capitis, subversio sensus, tempestas linguæ, procella corporis, insania voluntaria, naufragium castitatis, amissor temporis, ignominiosus langor, turpitudinem morum, dedecus vitæ, honestatis infamia et anima corruptela*. Y él mismo en otra parte dixo: *valde turpe est ut utquem non vincit homo vincat libido, et obruatur vino qui non vincitur ferro*.¹⁸ Y por estos tan graves daños, escriben Plinio y Valerio Máximo¹⁹ que los romanos vedaron el vino a las mugeres porque beviéndole no viniessen a ser desonestas, pues *sine cerere et Baccho friget venus*. Porque vemos por la esperiencia que no solo a

14.— Aristóteles: *Problemata*, sección III, qq. 24 y 25:

«Cur vinolenti sunt ad lacrymandum propensiores?»

«Cur vinolentis somnus oriri nequeat?»

Pero son muchas más las *questiones* (la 1 y la 26 sin ir más lejos) en las que Aristóteles plantea e intenta resolver el problema de la contradicción entre lo caliente del vino y lo efímero y falso de su poder calorífico una vez bebido, y lo hace desde postulados relacionados con su teoría de los humores.

15.— Lo que Galeno recomienda más bien es que los niños han de tomar el vino diluido, y lo hace siguiendo a Hipócrates: *In librum Hipocratis de salubri dieta commentarius*, q. 23: «Pueri infantes diu sunt calida rigandi, iisque vinum dilutum exhibendum, quod prorsus frigidum non sit...».

16.— *Epistola LII Ad Nepotianum (II)*: «Numquam vinum redoleas, ne audias illud Philosophi: Hoc non est osculum porrigere, sed vinum propinare». *Sancti Eusebii Hieronymi Opera Omnia* (T. I, Pars I), Venetiis, MDCCLXVI, col. 266.

17.— Hay numerosas referencias al tema. *Vid.* sobre todo los Sermones CCXCIV (a) y (b) en Sancti Aurelii Augustini [...] *Opera Omnia. Patrologiæ Latine* (ed. J. P. Migne), t. XLIX, col. 233 y ss.

18.— No nos queda sino remitir al «Index Generalis» de la obra citada en nota anterior.

19.— Plinio: *Naturalis Historiæ*, lib. 14, cap. X: «Non licebat id feminis Romæ bibere». Valerio Máximo: *Factorum et dictorum memorabilium...*, lib. 2, I, 5: «Vini usus olim Romanis feminis ignotus fuit, ne scilicet in aliquod dedecur prolaberentur».

las mugeres flacas y frágiles, pero a los valerosos reyes y príncipes vençe y derriba el vino. Y nos puede servir por bastante exemplo un Alexandro Magno, de quien dize la *Escriptura* en el p[rimero] lib[ro] de los Machabeos:²⁰ *Silvit terra in conspectu eius*, y a quien no espantaron los inmensos trabajos de la guerra, ni los montes, ríos, valles, ni fieras, ni gentes bárbaros, ni hyelos, ni calores, ni naciones indómitas, antes bien él salió vencedor del universo, al fin le venció una copa de vino; y lo mesmo a Marco Antonio, con ser tan señalado varón y de admirable ingenio. Y sin éstos, otros señalados varones a quien causó grandes infamias y infames muertes, como se lee de un Elpenor, que después de aver mucho bebido cayó de unas escaleras abajo y murió. Como lo toca Ovidio diciendo:

*Eurilocumque simul, nimique Elpenora vini.*²¹

Y Philóstrato, que saliendo del baño bebió tanto vino que cayó también /Fol. 56r/ de unas escaleras abaxo y murió, como lo cuenta n[uestro] poeta español Marcial, quando dize d'esta manera:

*A sinvessanis conviva Philostratus undis
conductum repetens nocte jubente larem
pene imitatus obit levis Elpenora fatis
præceps per longos dum ruit ipse gradus.*²²

Y el poeta Anacreon que beviendo se aogó con un granillo de la uva, que acaso se quedó en el vino, como lo dize Ovidio:

*Sit quoque vinosi terra musa senis.*²³

Y sin estos, muchos otros como Archisilao, Alcibíades, el hijo de Cicerón, Cambises, Bonoso, Xenócrates, Dionisia Cl[odi]o, Tiberio Nerón que por eso le dezían Caldio Biberio, Mero, Antíoco Magno, Darío y Olofernes, a quien la valerosa Judith cortó la cabeça²⁴ con que libró la suya y la de su pueblo. Y assí dixo discretamente un sabio de la Iglesia,^D que el vino era la metrópolis de los vicios; y aún escribe Platón que, según opinión de algunos, el vino fue dado a los hombres para que enloqueciessen, y entre otros efectos que haze

20.— Liber I Machabeorum, 1, 3.

21.— «Eurylochumque simul nimiique, Elpenora vini». Ovidio: *Metamorphoseis*, 14, v. 252.

22.— Marcial: *Epigrammaton*, lib. 11, LXXXII.

23.— «Sit quoque vinosi Teia Musa senis». Ovidio: *Ars Amatoria*, 3, v. 330.

24.— Judit, 13, 6-10.

D.— *Iglesia*: En el texto *Yglesia*, corregido.

es que suele las más veces el vino descubrir la verdad. Y a este propósito ay un proverbio en Platón que dize: *vinum et cum pueritia et sine pueritia est veridicum*.²⁵ Pero qué más, que a su mesmo inventor Noé le venció de tal manera que se desnudó tan descompuestamente, como lo dize la *Sagrada Escripura*; y a Lot,²⁶ a quien Sodoma jamás pudo vencer, el vino al fin le venció. Y sabiendo los grandes daños que suele causar, aconseja el sabio en el *Ecclesiastés* d'esta manera: *nolo regibus dare vinum, [/] quia nullum secretum est ubi regnat ebrietas*.²⁷ Y en los *Proverbios*²⁸ dize: *luxuriosa res est vinum et tumultuosa ebrietas: [/] cumquii delectatur non erit sapiens*. Y San Pablo, Ephes[ios] 5:²⁹ *nolite inebriari vino in quo est luxuria*. Y en el *Ecclesiástico*:³⁰ *amaritudo animæ, [/] vinum multum potatum*. Y allí mesmo:³¹ *diligentibus vinum noli provocare; [/] multos n. exterminavit vinum*. Y es, al fin, el vino de tanto poder y fuerça, que según escribe Gal[en]o,³² y lo vemos por la esperiencia, quanto más viejo es se buelve más caliente y fuerte, y de naturaleza del fuego, y assí enciende al hombre en fiebres ardientes; y el mesmo Gal[en]o dize que todas las cosas se envejesen y pierden su virtud, sino es el vino. Y Theofrastro escribe que el vino en la vejez se haze más perfeto y más oloroso. Porque ay vinos, según Plinio,³³ de ducientos años; y él mesmo escribe que es tanta su fuerça y la resistencia que haze, que nunca se hyela por más que esté en regiones frigidísimas. Y para concluir con él, no parecerá mal traer aquí un enigma, que de su forta-

25.— No hemos podido localizar este aforismo.

26.— Según el Génesis, 19, 31-38, tras la destrucción de Sodoma, Lot habitó en un monte con sus dos hijas que, deseando descendencia, le dieron a beber vino y yacieron con él.

27.— En realidad la cita («Noli regibus, o Lamuel, noli regibus dare vinum, / quia nullum secretum est ubi regnat ebrietas») proviene de Proverbia, 31, 4.

28.— Proverbia, 20, 1: «Luxuriosa res vinum et tumultuosa ebrietas: / quicumque his delectatur non erit sapiens».

29.— Epístola B. Pauli Apostoli ad Ephesios, 5, 18.

30.— Ecclesiasticus, 31, 39: «Amaritudo animæ, / vinum multum potatum».

31.— Ecclesiasticus, 31, 30: «Diligentes in vino nolis provocare; / Multos enim exterminavit vinum».

32.— Hay en la obra de Galeno bastantes alusiones al carácter cálido y fuerte de distintos vinos; por ejemplo, el lib. 6 de *De sanitati tuenda* dice así: «De regendis corporibus, quæ calidiorem naturam fortita sunt, humida, siccave, aut harum media adiuncta».

33.— *Vid.* nota 10. Esta cita se acerca más al texto de Plinio, aunque la referencia a que este tipo de vino no se hiela nunca no aparece explícito en el fragmento, donde solo se dice que ese vino duró tanto porque «ea cælis tempora fulsit, quem cocturam vocant, solis opere...».

leza y de la del aguardiente compuso con su acostumbrada destreza y gracia n[uest]ro Virgilio /Fol. 56v/ valenciano,³⁴ diciendo:

*Candida sum fateor sed nigro patre creata
qui vincit fortes ast ego vinco patrem.*

que en nuestro lenguaje suena de esta manera: blanca soy, pero engendrada de padre negro y cruel; él vençe gente esforçada, pero yo le venço a él.

Ya que hemos dicho de la fuerça del vino, digamos también del poder y fortaleza del rey. Dos poderes y regimientos hallamos que hay en naturaleza: el uno universal y el otro particular. El universal es de Dios sobre todas las cosas por Él criadas; el particular es el del hombre, semejante al de Dios, por lo qual se llamó el hombre mundo menor,³⁵ por hallarse en él un modelo del regimiento y providencia divina. Porque assí como todas las corpóreas creaturas y virtudes spirituales están sujetas al govierno y voluntad de Dios, assí mesmo los miembros corporales y las virtudes del alma son regidas y gobernadas por la razón y entendimiento del hombre; y de la misma suerte seha la razón para con el hombre que Dios para con el mundo; y esta semejança no solo se hecha de ver en esto, sino que, assí como el poderoso Dios rige, gobierna y manda todo el mundo, assí también convino que huviesse en él un hombre señalado, que con su buen entendimiento, poder y saber rigiese y governasse los pueblos y gentes. Este es el cargo y officio del rey, que en latín se llama *rex*, que como

34.— Hemos leído con frecuencia citar al humanista y poeta Jaume Juan Falcó (1522-1594) como el «Marcial valenciano». Otros escritores valencianos que escriben en latín serán Juan Bautista Agnesio (Joan Baptista Aynes) (1480-1553), Gerónimo Campano o Vicente Manner de Alagora.

35.— Rememoración del tópico de la antropología cristiana de la concepción del hombre como un microcosmos o compendio del universo que habita. Proveniente de la filosofía aristotélica, Santo Tomás formula explícitamente la cuestión en diversos lugares de la *Summa* 1, q. 91, art. 1 (4): «Homo dicitur minor mundis, quia omnes creaturæ mundi quodammodo inveniuntur in eo...»; 1. q. 96, art. 2: «...in homine quodammodo sunt omnia...»; 1-2, q. 17, art. 8: «Homo dicitur minor mundus quia sic est anima in corpore, sicut Deus in mundo...». Tal concepción se adentra en la literatura castellana desde don Juan Manuel que afirma en su *Libro de los Estados*: «El home semeja mucho al mundo, porque ha en él todas las cosas, et porque todas las cosas del mundo creó Dios para servicio del home» (ed. BAE, t. LI, p. 246). De modo semejante en *La visión delectable* de La Torre: «...et por aquestas razones... el hombre es dicho menor mundo, ca hay en él figura et cumplimiento del mayor...». Vid. una espléndida revisión del tema en Francisco Rico, *El pequeño mundo del hombre. Varia fortuna de una idea en las letras españolas*, Madrid, Castalia, 1970, que reconstruye el itinerario del tópico a través del *Libro de Alexandre*, Alfonso X, Ramón Llull, Luis Vives, etc., para desembocar en los autores del Siglo de Oro. También estudia la evolución del tópico dentro del terreno político desde el *Policraticus* de Juan de Salisbury. En la p. 108 y ss. se trata el problema a lo largo del siglo XVI.

dize San Isidoro,³⁶ viene de *regere*, que es regir y gobernar los suyos. Admite y aprueba lo dicho el príncipe de los Apóstoles y de la Iglesia, San Pedro, en su 1.^a epístola,³⁷ quando dize: *subjecti estote omni humanæ creaturæ propter Deum: sive regi quasi presellenti: sive ducibus tanquam ab eo missis ad vindictam malefactorum, laudem vero bonorum: quia sic est voluntas Dei [...] Deum timete: regem honorificate. Servi subditi stote in omni timore dominis, non tantum bonis et modestis sed etiam discolis, et reliqua*. Y lo mesmo confirma San Pablo: *ad Effecios, ad Colosenses y ad Titum*,³⁸ lo que vemos naturalmente en algunos animales, como en las abejas que tienen su rey, en cuya compañía biven con sociedad, y en mudándose él se mudan ellas y la sirven y obedecen como a la cabeça y maestra de todas con su natural instinto, como lo quantan Aristóteles y Plinio³⁹ divinamente, y lo vemos cada día por la experiencia, tanto que quando el rey no puede bolar, todas las abejas le llevan y sustentan en medio, y pelean por el mejor, y si muere mueren con él, como lo escribe San Chrisóstomo en su *Policracion*.⁴⁰ Ser, pues, el rey más fuerte y poderoso dízelo Salomón en sus *Proverbios*⁴¹ desta manera: *sicut fremitus leonis ita ira et terror regis qui provocat eum in animam suam*. Dize, también, Platón⁴² que el arte de reynar Dios lo dio a los hombres para que con su autoridad y poder los

36.— *Etymologiarum*, 1, 29: «Sunt a utem etymologiæ: nominum aut ex causa datæ, ut “reges” a regendo, et recte regendo». También VII, 12, 17: «Sicut enim re a regendo, ita sacerdos a sacrificando vocatus est». Y en IX, 3, 1: «Nam sicut reges a regendo vocati, ita regnum a regibus...».

37.— Epístola B. Petri Apostoli Prima, 2, 13-15 y 17-18.

38.— Ad Ephesios, 5, 2 1: «Mulieres viris suis subditæ sint, sicut Domino»; 6, 1: «Fili, obedite parentibus vestris in Domino: hoc enim iustum est»; 6, 5: «Servi obedite dominis carnalibus cum timore, et tremore, in simplicitate cordis vestri, sicut Christo...». Ad Colosenses, 3, 22: «Serví, obedite per omnia dominis carnalibus, non ad oculum servientes, quasi hominibus placentes, sed in simplicitate cordis, ex animo operamini sicut Domino». Ad Titum, 2, 9: «Servos dominis suis subditos esse, in omnibus placentes, non contradicentes».

39.— Plinio: *Naturalis Historiæ*, lib. 11, cap. XVII: «Fessum umeris sublevant, validius fatigatum ex toto portant».

40.— No localizado en sus *Opera Omnia* de la *Patrologiæ Latine*.

41.— Proverbia, 20, 2.

42.— Posible referencia a la afirmación del Extranjero en *El Político*, de que el político (= poseedor de la ciencia regia) se asemeja a un pastor (261 c y d). También en otros lugares (264; 267-268) se insiste en ello. Del origen divino del arte de gobernar hay que decir que en Platón es relativamente frecuente tal afirmación, aunque no haga nunca una defensa del origen divino de la monarquía, como se desprende de la frase del discurso, sino más bien una exposición de los principios naturales que intervienen en la acción política. Por ejemplo: *El Político* (271-274) donde se exponen estas ideas a través del mito de la Edad de Oro y de su fin. Análoga exposición en *Leyes*, lib. 9 (853).

governassen, y assí llama Él a los reyes /Fol. 57r/ pastores, como Homero;⁴³ y en los Proverbios⁴⁴ dize Salomón: *misericordia et veritas custodiunt regem*; y allí^E mesmo:⁴⁵ *cor regis in manu D[omi]ni quocumque voluerit inclinabit illum*. Pues, si el poder del rey depende y es dado por la mano de Dios, el más poderoso y fuerte de la tierra será él. Y si es verdad que *vox populi vox dei*, el vulgo lo confirma también quando dize que «el rey tiene largas las uñas» para significar que su fuerça y poder se estiende a donde quiere. Lo que dixo Ovidio⁴⁶ casi con la misma frasis: *an nescis longas regibus esse manus*. Y es, al fin, tanta la fuerça y poder del rey, que solo en oír su nombre vemos que se atajan y desmayan los que algo le deven, aunque sean hombres de grandíssimo ánimo y esfuerço; y vemos, assí mesmo, que nadie se afrenta ni se tiene en menos por huyr de la fuerça y poder del rey, siendo por las demás cosas el huyr cosa baxa y afrentosa, y que no ay nación por bárbara que sea que no tenga un rey a quien obedezca y tema más que a quantas cosas fuertes y poderosas ay en lo criado.

Aora, ya que está provada la fortaleza y poder del rey, digamos algo de la mucha y aun demasiada fortaleza de la muger, porque aunque d'ella diga poco será en calidad, tanto que qualquier que lo aya juzgará ser su poder y fuerça mayor que ninguna cosa de las criadas, poque si bien consideramos, lo que vence a un sabio y derriba a un fuerte y valeroso en armas más fuerte a de ser y más poder tendrá. Pues ¿quién venció al mayor sabio del mundo que fue Salomón, y al más fuerte domador de monstruos, que fue Hércules sino las mugeres? Y assí el rey sabio, como bien acuchillado,⁴⁷ dixo en el Eclesiástico:⁴⁸ *vinum et mulieres faciunt apostatare sapientes*. Y allí mesmo⁴⁹ dize: *inveni amariorem morte mulierem*. De aver vencido la muger al invencible Hércules, dízele Ovidio⁵⁰ en su nona *Epístola* maravillosamente con estas palabras:

43.— La refutación tajante de tal afirmación se encuentra en Platón: *El Político* (268 a-d). De forma más ambigua, sin embargo, aparece la idea de que los gobernantes son pastores en *op. cit.* (440 d).

44.— Proverbia, 20, 28.

E.— *allí*: En el texto *assí*, corregido.

45.— Proverbia, 21, 1: «Sicut divisiones aquarum, it cor regís in manu Domini; / Quocumque voluerit inclinabit illud».

46.— Ovidio: *Heroidas*, Epístola 17: «Helena Paridi», v. 166.

47.— Avisado, advertido o experimentado.

48.— Eclesiástico, 19, 2.

49.— Eclesiástés, 7, 27: «Et inveni amariorem morte mulierem».

50.— Se trata de tres fragmentos de Ovidio: *Heroidas*, correspondientes a la epístola IX, vv. respectiva mente: 3-7; 12-13; 21-26:

*Fama pelasgiadas subito pervenit ad urbes
decolor et factis inficianda tuis
quem nunquam Juno seriesque immensa laborum*

[...]

*fregerit huic Jolem impossuisse jugum
plus tibi quæ Juno nocuit Venus, illa præmendo
sustulit hic humili sub pede colla tenet*

[...]

*tene ferunt geminos precise tenacit angues
cum tener in cunis jam Jove dignus eras?
cepisti melius quam desinis ultima primis*

*cedunt hic vir et ille puer [/] quem non mille fere, quem non sthелentius hostis [/]
non potuit Juno vincere vincit amor.*

Y así dice Juvenal⁵¹ por ellas: *hoc volo, sic jubeo, sit pro ratione voluntas [/] imperat ergo viro*. Y por esto, el gran Catón Censorino,⁵² hablando del gran poder y arrogancia de la muger, dixo desta manera: /Fol. 57v/ *omnes homines uxoribus imperant nos omnibus hominibus nobis autem uxores*. Lo que antes avía dicho Temístocles⁵³ por estas palabras discretísimamente: *O uxor Athenienses grecis imperant Ego atheniensibus tu mihi tibi filius quare licentiam mo-*

Fama pelasgiadas subito pervenit in urbes
decolor et factis infitianda tuis
quem numquam Juno seriesque immensa laborum
fregerit huic Iolen impossuisse jugum
[...]
plus tibi quam Juno nocuit Ven us, illa premendo
sustulit hæc humili sub pede colla tenet
[...]
tene ferunt geminos pressisse tenaciter angus
curo tener in cunis iam Iove dignus eras?
Cœpisti melius quam desinis ultima primis
cedunt hic vir et ille puer
quem non mille ieræ, quem non sthелenteius hostis
non potuit Juno vincere vincit amor.

51.— Juvenal: *Satura*, 6, vv. 223-224.

52.— Una frase de Catón muy semejante a la aquí reproducida la hemos localizado en los *Romanorum Apophthegmata* de Plutarco, dentro de sus *Moralia*, en el epígrafe dedicado a Catón el Anciano, tercera anécdota.

53.— No hemos podido localizar esta frase de Temístocles.

deretur qua fretus imprudens plus potest quam tota Grecia. Y Sant Ambrosio⁵⁴ dixo d'esta manera: *Samson validus et fortis leonen suffocavit sed amorem suum suffocare non potuit vincula solvit hostium sed suarum non solvit nexus cupiditatum. Messes incendit alienas sed unius ipse mulieres accensus igniculo messem suae virtutis amissit.* Y Sant Crisóstomo Sobre Sant Matheo⁵⁵ dize assí: *quid aliud est mulier nisi amicitiae inimica inefugabilis pena, necessarium malum, naturalis tentatio, desiderabilis calamitas, domesticum periculum, delectabile detrimentum, mali natura, boni colore depicta.* Y preguntándole a Simónides qué cosa era la muger, respondió lo siguiente: *est viri naufragium, domus tempestas, quietis impedimento, vitæ captivitas, pena quotidiana, pugna sumptuosa, bestia contubernalis, canis ornatus, malum necessarium.* Y considerando esto San Chrisóstomo, haze una exclamación en un sermón de Sant Joan Bautista⁵⁶ y dize: *O malum sumnium et acutissimum diaboli telum mulier, per mulierem Adam ab initio in paradiso cecidit mulier ipsum exterminavit, justum Naboth Jesabel interfecit, Dalida Samsonem alienigenis tradidit, Herodias Joannem totius mund[i] caput capite truncavit, mulier sapientissimum Salomonem in sacrilegium præcipitavit, mulier castissimum Joseph vinculis alligatum in carcerem trus[um], quid dicam de hominibus cum mulier ipsa. Angelos de Celo deposuerit, mulier malitia omnes postravit, omnes jugulat, omnes interfecit, omnes elidit nemi[nes] parcit, non levitam honorat, non sacerdotem reveretur, non prophetæ defert.* Y assí el glorioso San Hierónimo⁵⁷ aconseja a Nepociano diziéndole: *memento semper quod paradisi colonum de possessione sua mulier ejecit unde ayt quidam Adam, Sansonem, Petrum, David, Salomonem decepit mulier, quismodo tutus erit.* Y también, el sabio rey en sus Proverbios⁵⁸ dize: *mulier autem v[iti] pretiosam animam capit.* Todo lo dicho, a mi parecer, lo recopiló divinamente en pocos versos el grandísimo poeta Bautista Mantuano⁵⁹ en su égloga 4.^a, que dize:

54.— *Patrologiæ Latinæ* (ed. E. P. Migne), t. XIV, París, 1859 («In Alteram Davidis Apologiam Admonitio»), núm. 711, col. 892.

55.— *Patrologiæ Græcæ* (ed. J. P. Migne), t. LVI, París, 1859 («In Matthæum. Hom. XXXIII»), col. 503.

56.— S.P.N. Joannis Chrysostomi [...] *Opera Omnia. Patrologiæ Græcæ*, t. LIX (ed. J. P. Migne), París, 1859.

57.— No consta esta referencia en la Epístola LII a Nepociano (ed. cit., t. I, col. 254-270), aunque hay referencias al tema. Así, *loc. cit.*, col. 259-260, donde se recuerda las tentaciones de David y Salomón («Nec David sanctor, nec Salomon potes esse sapientor...»).

58.— Proverbia, 6, 26.

59.— No se ha podido localizar esta cita.

*Monstra per emerunt multi domvere gigantes
evertere urbes legem imposuere marinis
fluctibus, impetu fluviorum et montibus aspris
sacra coronarunt multos certamina sed qui
cuncta subegerunt sunt a muliere subacti.*

Y porque ya es razón que lleguemos a hablar de la verdad, y aun a dalle el primer asiento y lugar entre todas las cosas más fuertes y poderosas del mundo, digo /Fol. 58r/ que Cicerón, en el 2 lib[ro] *De Juventute*,⁶⁰ dize assí: *Veritas est per quam immutata ea, quæ sunt, aut ante fuerunt, aut futura sunt dicuntur*. Y él mesmo, en la oración *Pro Celio*,⁶¹ engrandeciendo el gran poder de la verdad haze una exclamación diziendo: *O magna vis veritatis, quæ contra hominum ingenia, calliditatem, solertiam contraque fictas hominum insidias, facile se perse ipsam defendit*. Y assí dize San Bernardo⁶² en un sermón: *veritas sola liberal, sola salvat, sola lavat*. Y bastaría para significar su gran poder lo que escribe S. Pablo, 2 Ad Chorintios:⁶³ *non enim possumus aliquid adversus veritatem*. Y Salomón en sus Proverbios:⁶⁴ *miser cordia et veritas preparant bona*. Y Salomón,⁶⁵ en otro lugar: *veritatem meditabitur guttur meum et labia mea detestabunt impium*. Y assí dize Gal[en]o,⁶⁶ con gran razón: *veritas non nisi probis et eruditis viris inesse potest*. Y por esso, el príncipe de los filósofos, Aristóteles,⁶⁷ tomó por contino blasón este dicho: *Amicus Socrates amicus Plato sed magis amica veritas*. De la qual dixo Séneca⁶⁸ muy bien: *veritas fluctuare potest mergi non potest*. Y basta saber que la verdad reside en el alma y es el pasto d'ella, según dize Platón,⁶⁹ para que se entienda ser su poder mayor que los demás de la tierra, pues tiene asiento en la parte más principal del hombre. Y dize

60.— Se refiere, como es natural a *De inventione*, 53, 162.

61.— Cicerón: *Pro Celia*, XXVI: «O magna vis veritatis, quæ contra hominum ingenia, calliditatem solertiam, contraque fictas omnium insidias, facile se per ipse defendat».

62.— *Opera Omnia*, cit., t. I, col. 790 D.

63.— Corintios, 13, 8.

64.— Proverbia, 14, 22.

65.— Proverbia, 8, 7.

66.— Galeno: *De historia philosophiæ* (obra espúrea), apartado *De vero*. La cita dice exactamente: «Veritas autem non nisi probis et eruditis viris inesse potest».

67.— Sentencia tomada de la vida de Aristóteles por Ammonius Saccas, que la aplica a Sócrates (*Vid.* V. J. Herrero Llorente: *Diccionario de frases...*).

68.— No hemos podido localizar esta sentencia.

69.— El que la verdad reside en el alma es un principio fundamental de la filosofía idealista platónica, *Vid.* los diálogos *Cratilo* (385 b) y *Sofista* (240 d; 241 a; 263 b).

él mismo que el conocimiento de la verdad solo la puede dar Dios, y es muy conforme a lo que dize S. Joan Evangelista:⁷⁰ *ille docebit vos omnem veritatem*, pues él mismo dize que: *est plenum gratiæ et veritatis*. Y el real Salmmista:⁷¹ *ecce n[on] veritatem dilexisti*. Y no solo es assí, que en Dios está la verdad y d'Él nos viene, como lo dize S. Joan:⁷² *gratia et veritas per Jesum Christum*; pero el mesmo Dios es la mesma verdad, como por su boca lo confiesa quando dize por S. Joan: *ego sum via veritas et vita*. Pues, si Dios es la mesma verdad, y Dios es el solo fuerte y poderoso, como se escribe en los Números:⁷³ *fortissime Deus spirituum universæ carnis*; y en Josué:⁷⁴ *d[omin]us noster S[an]tis et forti*; y en el 2 de los Reyes:⁷⁵ *Deus noster magnus et fortis*; y en Esaías:⁷⁶ *ecce fortis et validus d[omin]us*; y en Hieremías:⁷⁷ *dominus mecum est tamquam bellator fortis*; cierto es que *a primo ad ultimum* la verdad será la cosa más fuerte entre todas las más fuertes que hay ni puede aver, y no solo por la *Sagrada Scriptura* se prueba ser Dios la misma verdad, pero aun los platónicos para provar que Platón conoció y creyó en un solo Dios, según se saca de su *Thimeo* y de su *Parménides*,⁷⁸ hazen esta razón, entre otras: Dios es la summa verdad; la summa verdad es una; luego Dios es uno, el qual, como Él solo sea el más fuerte, poderoso y eterno que quantas cosas ay criadas, síguesse necessariamente que la verdad será la más fuerte, poderosa y eterna que el vino ni el rey ni las mugeres, criaturas en su comparación flacas y que forçadamente an de acabarse y consumirse. Resta finalmente de aquí, que pues todos aquellos que oyeron al que defendió la verdad, fueron de su voto y parecer, tenga yo el mismo aplauso

70.— *Evangelium secundum Ioannem*, 1, 14.

71.— *Psalmus*, 50, 8: «*Ecce enim veritatem delixisti*».

72.— *Evangelium secundum Ioannem*, 1, 14.

73.— *Numeri*, 16, 22: «*Fortissime Deus spirituum universæ carnis, num unis peccante, contra omnes ira tua desalviet?*».

74.— *Iosue*, 24, 19: «*Deus enim sanctus, et fortis æmulator est*».

75.— Parece un recuerdo de las palabras de David en *Reyes*, 23, 32: «*Et quis fortis præter Deum nostrum?*». Y 23, 47: «*Deus fortis*».

76.— *Isaías*, 28, 2.

77.— *Jeremías*, 20, 11: «*Dominus autem mecum est, quasi bellator fortis*».

78.— Esta concepción monoteísta de Platón se justifica ampliamente en el *Timeo* si prescindimos (como de hecho ocurrió a lo largo de la Edad Media) de la teoría platónica de las ideas. Era especialmente sugestivo a este respecto la narración del proceso de creación del mundo que exige de un autor, un Dios (28-31). La base filosófica del *Parménides* consiste en que lo Uno, si realmente es uno, excluye necesariamente la pluralidad, afirmación perfectamente asimilable al monoteísmo (por ejemplo: 137).

de vs. ms., y aunque no sea con tanta razón, tampoco la tuvieron en encomendar cosas tan fuertes a un sujeto tan flaco, como es el mío. *Dixi*.

/Fol. 58v/

[Norte]^F

SILENCIO

Soneto a la fortaleza

Qualquier firme y constante pensamiento
 con la buelta del mundo se ha movido,
 solo en la fortaleza no ha podido
 caber de ningún modo el movimiento.
 Porque es qual peña que, al rigor violento
 del tercer elemento embravecido,
 de tal manera está que nunca ha sido
 movida ni arrancada de su asiento.
 Sobre su cumbre puede edificarse
 un soberano alcázar, donde bivan
 las glorias de la vida honesta y bella.
 Y assí, la fortaleza ha de llamarse
 basis de las virtudes, porque estriban
 todas sobre la fe y la fe sobre ella.

[Gaspar Aguilar]

SOMBRA

Soneto [a un pensamiento]^{G 79}

Si la antigua sperança de mi gloria
 navega por el mar de la mudança,
 ¿qué spero que no voy tras mi sperança,
 pues çierto he de bolver con la vitoria?
 ¿Por qué no haze alarde la memoria
 y enplea su poder en la vengança?

F.— *Norte*: Esta anotación aparece en el margen izquierdo del manuscrito, con letra distinta del original y de la mayoría de las correcciones.

G.— Interlineado superior. En el texto *aplicando estos versos de Virgilio a su pensamiento: Ferte siti flammis, etc.*, tachado.

79.— Publicado por Martí Grajales, t. I, p. 48. «Ferte citi flammis, date tela, impellita[!] remos!». Verso incluido en el episodio de la huida de Eneas de Cartago, abandonando a Dido. *Eneida*, Canto IV, v. 594.

¿Por qué el entendimiento no la alcanza
 pues tanta ligereza le es notoria?
 Siga la voluntad este apellido,
 y rebuelva las aguas de la playa
 por donde mi esperanza ha de partirse.
 Mas, ¡ay triste de mí! ¿por qué lo impido?
 Que no está mi desdicha en que se vaya,
 sino en aver venido para irse.

MIEDO

*Quartetos a una s[eño]ra que sacó sobre el rodete en lugar de garrotas
 un canoniguillo⁸⁰ vestido de verano.*

Una prebenda avéis hecho,
 dama, con vuestro thesoro,
 que tiene silla en el coro
 que hay del rodete asta el pecho.

Y un canoniguillo tierno
 la tiene por vuestra mano,
 tan negra flor de verano
 que nunca viste de invierno.

Y pues da notorio indicio
 de floxo y mal residente,
 quisiera primeramente
 impetralle el beneficio.

Por ganar el que ganó
 haré todo lo possible,
 por no ser incompatible
 con otro que tengo yo.

80.— Llamábase *rodete* a la trenza o cordón que se colocaba sobre el yelmo de los caballeros en los blasones, siendo la *garzota* el plumaje o penacho que lo remataba. No encontramos registrado *canoniguillo* como adorno o prenda de vestir, aunque bien pudiera ser, como derivación burlesca del contexto, una deformación de *dominuquillo* o *tejadillo*, una especie de borlón de cintas y flecos que en lo alto de la cabeza lucen algunos retratos femeninos del tiempo. Cf. José Puiggarí, «Modas estrafalarias del tiempo de Calderón», *Ilustración Española y Americana*, 1881, t. I, p. 343.

Estos canónigos niños,
mirada su condición,
mejores de invierno son
porque se aforran de armiños.

Y con término senzillo
en las que gustan de vellos,
es poner la mano en ellos
ponerla en un regalillo.

Y como al cordero ygualan
en lo blanco y lo galán,
son corderillos de pan
que viendo a la madre balan.

Ratones blancos de coro
les dixo aquel ratonero,
porque saben su agujero
mejor qu'el avaro el oro.

Y no fue del todo necio,
pues de sus sordos bocados
salen quesos ratonados
antes de ponellos precio.

Esse que lleváis asienta
muy mal, porque todo es frío,
bien que la muça y el brío
son de aforros de pimienta.

Mirad lo mucho que gana
y lo poco que promete,
y que os cubren el copete
las faldas de su sotana.

/Fol. 59r/

Y esse reparo moderno,
es hablando con vos llano,

mal guarda sol de verano
y buen pavellón de invierno.

Pues con sobrada razón,
quando acostada os halléis,
sobre vos mirar podréis
la llave del pavellón.

Con todo os hago saber,
que por hazelle amistad
no le déis más dignidad
sin ver si es hombre o muger.

Que no será cosa nueva
si de vuestra mano escapa,
llegar en Roma a ser Papa
y afrentarlo han en la prueba.

Trabajo avréis recibido
en componer esa pieça,
y os subiera en la cabeça
que me estoy hecho y vestido.

Y como soy voluntario,
por el gusto de los dos,
a ponerme sobre vos
baxara de un campanario.

Anduviera muy honrrado
como rey de un gran thesoro,
con pía de bollas de oro
y gualdrapas de brocado.

Y alguna vez de curiosa
me quisiérades dexar,
en la arquilla de tocar
do tocara alguna cosa.

Y al tomar a componerme,
 porque nunca le perdí,
 siempre hallárades en mí
 alfiler para prenderme.

Con vida contemplativa
 nuestras obras merecieran,
 sin que privar nos pudieran
 de voz, activa y pasiva.

Y en veros sañuda y brava,
 por tornaros amorosa,
 en cabildo a toda cosa
 os diera siempre mi hava.

SOSIEGO

*Canción contra el desdén*⁸¹

No tiene sentimiento
 quien no se muda luego
 en verse de su dama desdeñado,
 poniendo el pensamiento
 en parte do su fuego
 pueda ser tan tenido y tan preñado,
 que llegue su cuydado
 a ser para su dama
 una cadena fuerte,
 qu'en baxa y alta suerte
 le agradezca^H el quilate de su dama,
 pues siempre el amor creçe
 quando la cosa amada lo agradeçe.

Mas el desdén furioso
 suele, por el contrario,

81.— Puede ser imitación (sobre todo atendiendo a la estructura estrófica y al tema) de la Canción II o III de Garcilaso. Pero no aparece tal verso.

H.— *agradezca*: En el texto *agradesca*, corregido.

al alma tiernamente enamorada
serle tan enojoso,
que lès muy neçessario
trocar en odio la afixión pasada,
por verse consolada
de la pena insufrible
(que del desdén proçede)
que a la mayor ecçede
su açerba pena y su dolor terrible,
pues no ay tal desventura
qual verse desdeñada una fe pura.

/Fol. 59v/

Es el desdén estraño
verdugo de la vida
al de más elevados pensamientos,
pues su tormento y daño
la tiene consumida
entre la variedad de sentimientos,
pues causa mil tormentos
aqueste desdén fiero
sin que pueda el mudarse
bastar para vengarse
del gran agravio del desdén severo,
porque esta pena fiera
contino bive asta qu'el onbre muera.

Ni la penosa ausencia,
ni el enojoso olvido,
ni los rabiosos zelos, ni mudança,
no acaban la paciencia
al mísero afligido
con un deseo justo de vengança,
pues puede la templança
templar su pena ardiente
por más que sean penosas,
que al fin aquestas cosas
son contrarias al gusto solamente;
mas el desdén injusto
es contrario al honor y al mismo gusto.

Canción, si aquella ingrata
 desdeña tu rudeza,
 podrás con mi tormento consolarte,
 que pues sin razón trata
 con desdén mi firmeza
 no es mucho si con ella desdeñarte,
 pues con tus rudas quejas
 tan tibiamente del desdén te quejas.

TEMERIDAD

Quartetos a los primeros chapines que una dama se puso

Pensó que por ser pequeña
 amores no le dezían,
 ni galanes la seguían
 a la niña zahareña.

Y assí, por ver levantados
 sus pies como el pensamiento,
 se levantó en el cimientto
 de unos chapines dorados.

Y por ser indino el suelo
 de gozar sus plantas bellas,
 determinó de ponellas
 entre la tierra y el cielo.

Porque como todo es fuego
 lo que la muger encierra,
 alçarce quiere de tierra
 por yr a su centro luego.

Calçados mira lo que es,
 las cintas parecen alas,
 que aunque atan a las malas
 le sirven d'eso a sus pies.

Muestra su loçano brío
puesta sobre ellos de suerte,
que son sus chapines muerte
para'l más libre alvedrío.

Pinta en ellos al amor
y a la Fortuna, mostrando
que los vençe, y va triumphando
el carro de su valor.

/Fol. 60r/

Pero guarde sus antojos,
que las cosas que pisamos,
quando en ellas tropeçamos,
suelen saltar a los ojos.

Y mi re que el que a subido
por fuerça a de descender,
y en subidas de muger
ninguna confiança ha hovido.

Tenga cuenta en la subida,
que aquellos que se adelantan,
tanto quanto se levantan
tanto es mayor la caýda.

Los más altos edificios
más los vientos los combaten,
y en pocos lugares baten
que no descubran resquicios.

Atrinchere su belleza,
mire qu'el corcho es ligero,
y amparo muy verdadero
para el que [a] andar comiença.

Ponga el pie siempre en lo llano,
qu'el chapín es ocasión
de que a qualquier tropeçón
conviden con una mano.

SUEÑO

*Romane a una dama que dio a su galán una medalla
de esmeraldas con un camaleón*

La medalla que me diste
de preciosas esmeraldas,
que anuncia la primavera
del dulce fruto que guardas,
púsela, señora mía,
por empresa de mi alma,
y por ser verde el favor
quedó alegre y muy loçana.
Mas ay un enigma en ella
que a mí del pecho la escarba,
y escarba más en mi pecho
pues me anubla la esperançã,
por ser el camaleón
veleta de la mudança,
si no es que quieras dezir
que eres león en la cama.
Y ¡oxalá que aquesto fuera!
que el ser león no me espanta
tanto como me lastima
una voluntad mudada.
Pues si furiosa te viesse,
mi pecho solo bastara
a amansarte con su fuego,
qu'el fuego al león amansa,
pudiendo ligitimar
por tuyas mis propias ansias,
pues qual hijos de leona
de su llanto vida sacan.
Mira que monstro no buelvas
la fe que les acompaña,
con dar lugar a qu'el viento
alimente las entrañas
d'este animal que se buelve
de la color que le agrada,

y por sustentarse así
 no quite el viento a mis alas.
 Antes, niñerías dulces
 qu'el amor a vezes saca,
 como cosas que son viento
 queden en él sepultadas,
 para que pueda soplar
 de mi corazón la fragua,
 do le recrean tus ojos
 como encendida salmandria.

/Fol. 60v/

No cubra fría ceniza
 la disimulada brasa,
 que me podría quemar
 con mudarte o con mudalla.
 Nada de yelo conosco,
 todo es fuego, todo es llama,
 y si algún viento ay en mí
 luego suspiros le acaban
 qu'entre mis quexas t'embío;
 pero quiçá de enfadada
 me das el camaleón
 porque te sirva de adarga.
 Pero la necesidad
 le abrá de forçar, trocada
 su propia naturaleza
 en mi fuego alimentada,
 para que con mis deseos
 hecho humo se deshaga,
 sino es que buevas piadosa
 esa condición ingrata.

TEMEROSO

5 redondillas a una dama imbiéndole un dedal de oro

Quando mi pecho labraste
 con varias muestras de amor,
 tanto la mano cargaste

que con aguja y rigor
 por el alma atravesaste.
 Y por parecerte el paño
 basto y de lavor estraño,
 segunda vez la pusiste
 y en el pecho la rompiste
 con que segundaste el daño.

Mas como en mi condición
 no cabe dar mal por mal,
 labrado en el coraçón
 te imbia el alma un señal
 en prenda de su afición.
 Un dedal de oro galano
 y verde te imbía llano,
 porque al sacar de la herida
 la que allá quedó rompida
 no te lastimes la mano.

Llana la joya te ofrece,
 por ser esta calidad
 en que mi fe resplandeçe,
 quès mal con curiosidad
 una fe se compadeçe.
 Y es en mí tan limpia y pura,
 llana, senzilla y sigura,
 que quando obras no tuviera
 sola la fe me pusiera
 en tu cielo y mi ventura.

De verde esmalte el dedal,
 quès bien vaya guarneçida
 mi fe de esperança tal,
 que spera toda la vida
 ver en gloria su caudal.
 De la fe el caudal es l'alma
 que spera aunque viva en calma,
 que pues de su masa eres,

si como quiere¹ la quieres
le darás de amor la palma.

Y aunque aquesta la mereçe
y es devida a su decoro,
en señal que no aborresce
te imbía el dedal de oro
y en fe de lo que padeçe.
[Q]u'el oro por su bondad
semeja a la charidad,
y su amarillo color
al vivo fuego de amor
que abraça mi voluntad.

[Del] académico DESCUYDO

Una empresa para un cavallero que salió a una justa y estava desechado de su dama por aver hablado lo que con ella pasava, el qual sacó sobre su hyelmo un papagayo con un mote que le salía de el pico, el qual dezía:

Por lo que yo soy querido
es mi dueño aborrecido.

otro

Con lo que yo doy gran gusto,
así mesmo otri ofende.

Hecho todo esto, el s[eñ]or Presidente mandó publicar al Secr[etari]o los sujetos que repartió para el miércoles siguiente, y con esto acabó la 10.^a Academia.

1.- *quiere*: En el texto *esperes*, corregido.

